

Filosofar con las diferencias: Una mirada de la enseñanza de la filosofía para la ética del cuidado de sí

Liliana J. Guzmán

Fernando G. Vargas

Maximiliano J. Chirino.¹

› **Marco del Programa enseñado/compartido**

Partimos en busca de la reflexión a partir de una Ontología del presente de nosotros mismos, para pensar nuestro espacio de enseñanza de la Filosofía, comprendiendo en los términos “ontología del presente” un dispositivo teórico para la comprensión de nuestras experiencias de saber, de poder, y de subjetividad o gobierno de sí, en el marco de la analítica de Michel Foucault.

En este horizonte, y con un agenciamiento conceptual proveniente del campo de la pedagogía, ubicamos otros dos ejes que configuran el programa de la asignatura, estos son: una Ética del cuidado de sí/otro/s (*Epimeleia heautou*) y, una pedagogía de las diferencias.

Estos tres ejes mencionados (ontología del presente, ética del cuidado de sí y pedagogía de las diferencias) son a su vez el espacio propicio para abordar las articulaciones necesarias en la temática de la anormalidad, desde la obra de Michel Foucault y en una dialéctica puesta en acto con el pensamiento de Carlos Skliar y aportes de la filosofía contemporánea del poder y de la subjetividad para pensar la educación de otro modo. Posibilita así, este dispositivo teórico, la reflexión sobre el sentido de los conceptos de “normalidad” y “anormalidad”, que atraviesan tanto la formación de los futuros formadores de Educación Especial, a quienes se han dirigido los

¹ Los autores son, respectivamente, Profesor Adjunto del curso Filosofía (para el Profesorado en Educación Especial) y de Ética Profesional (para la Lic. en Nutrición) en la Facultad de Ciencias Humanas de la UNSL – lilianaj.guzman@gmail.com-, Auxiliar en los cursos de Filosofía y Epistemología de la FCH, UNSL – fgvargas@unsl.edu.ar – y estudiante de Ciencias de la Educación, miembro del grupo de estudio de Filosofía y Ética para su enseñanza en las carreras docentes de Ciencias Humanas, UNSL – maximiliano.chirino@gmail.com -.

esfuerzos pedagógicos y el marco institucional de este conjunto de prácticas para el filosofar y su enseñanza, como así también el dispositivo pedagógico escolarizado en el que se encuentra la educación sistemática donde actuamos y enseñamos.

Se ha incorporado al programa de Filosofía un Ciclo de Cine, que propende a la reflexión sobre la temática de las diferencias: “normalidad” y “anormalidad”, infancia-adulthood, educación-formación, con el propósito de promover un ejercicio de reflexión que permita apropiarse de la experiencia estética como otra forma de subjetivación, y como otro acontecimiento del pensar.

A los fines expositivos de las experiencias formativas que preceden al presente escrito, nos centraremos en los esfuerzos realizados en vistas a la reflexión sobre: una Ética del cuidado de sí/otro/s (*Epimeleia heautou*); las nociones de “normalidad” y “anormalidad”; y la estética como vía de formación eto-poética, en términos de Foucault, denotando otra experiencia educativa en filosofía.

› **Una Ética del cuidado de sí/otro/s (*Epimeleia heautou*).**

La propuesta del Programa destinado al curso de Filosofía para estudiantes del segundo año del Profesorado de Educación Especial, inicia proporcionando los conocimientos pertinentes a la noción de una Ética del cuidado de sí/otro/s, desde la óptica de Michel Foucault, quien en su curso “La Hermenéutica del Sujeto”, señala el pasaje de la noción del “conócete a ti mismo” inscrita en el oráculo de Delfos, hacia lo que el mismo autor denomina el “momento cartesiano”². Momento en el que es posible considerar al conocimiento en una operación de equivalencia al uso de la razón como dispositivo de privilegio en el esclarecimiento de la verdad, estableciéndose así una distancia entre la experiencia humana y lo que ha de considerarse la verdad en el marco del momento cartesiano del conocimiento, como verdad de la razón.

La posibilidad de reflexionar sobre ésta temática nos permite tomar posición en una búsqueda incesante acerca de la articulación posible entre los conceptos filosóficos y la experiencia. Nos permite además propiciar una mirada ética, que discontinúa con los imperativos posibles de pautar a partir de una consideración de verdad —como podría ubicarse sólo a partir de la razón—; para revalorizar reflexivamente la trama de la experiencia, en dirección al respeto del y por el otro en tanto otro, en tanto singularidad.

La experiencia ha indicado aquí un territorio de preguntas que emerge de lecturas, impresiones, nociones, y teorías con las que el eje formación-diferencia se hace cuerpo de interrogantes que

² Foucault, M. “La hermenéutica del Sujeto”. Clase del 6 de Enero de 1982. Primera Hora. p. 32. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

transforman diariamente el dispositivo de enseñanza. De este modo aprendemos a considerar funciones y modalidades de una praxis formadora.

Nos centramos para ello en el distingo trazado por Foucault entre las nociones de *Epimeleia heautou* y *gnothi seauton* (conócete a ti mismo – inscripción délfica). De tal suerte que el segundo aparece de manera subordinada al primero (inquietud de sí mismo), que representa un concepto mucho más amplio de plena coherencia al desarrollo humano de toda la antigüedad griega, helenística y romana.³

En referencia a lo analizado por el autor respecto de la noción de *epimeleia heautou* aparece lo siguiente en la trama donde es posible considerarla:

a) “En primer lugar, el tema de una actitud general, una manera determinada de considerar las cosas, de estar en el mundo; realizar acciones, tener relaciones con el prójimo. La *epimeleia heautou* es una actitud; con respecto a sí mismo, con respecto a los otros, con respecto al mundo.”⁴

b) “En segundo lugar la *epimeleia heautou*” es también una manera determinada de atención, de mirada que hay que trasladar desde el exterior, los otros, el mundo, etcétera, hacia uno mismo. La *inquietud de sí* implica cierta manera de prestar atención a lo que se piensa y lo que sucede en el pensamiento.

c) “En tercer lugar, la *epimeleia* también designa siempre, una serie de acciones, acciones que uno ejerce sobre sí mismo, acciones por las cuales se hace cargo de sí mismo, se modifica, se purifica, y se transforma y transfigura.”⁵

Vemos por tanto la emergencia de un concepto complejo, multidireccional, y necesario para poder ubicar los movimientos que se producen en cada uno de los habitantes del espacio áulico en la comprensión conceptual y el ejercicio práctico de su propia inquietud de sí mismos, en pos de una ética del cuidado de sí/otro/s. Arrojando allí, el aporético cuestionamiento sobre la inmanencia de una ética en los trazos de una *epimeleia heautou*.

➤ “Normalidad” y “Anormalidad”

Tomando los aportes de Michel Foucault en su curso *Los anormales*, abordamos la problemática de los sentidos otorgados en el dispositivo pedagógico moderno a las nociones de “normalidad” y

³ Ob. cit., pp. 19-20.

⁴ Ob. cit., p. 28.

⁵ Ob. cit., pp. 28-29.

“anormalidad”. Considerando que es de suma importancia la reflexión sobre el papel que juegan estos conceptos en la formación de los futuros educadores en el campo de la Educación Especial, desplegamos esta categoría en el marco de la comprensión de las tecnologías anatomopolíticas o disciplinarias que constituyen al sujeto en la escuela.

Abordamos así el giro que va desde “el principio de íntima convicción” en la figura del Juez, hacia el lugar de privilegio que adquieren los informes periciales de la policía y los profesionales del campo de la psiquiatría, por sobre la autoridad del Juez, ello según el sistema de la aritmética de la demostración, tal como da cuenta de ello Foucault, ubicando la figura del “grotesco” tanto en el caso de la soberanía arbitraria como en la burocracia aplicada.⁶

Foucault ubica el origen del término “anormal” como individuo psiquiatrizable en el año 1867, a partir del caso Charles Jouy, bajo sospecha en la disposición de la psiquiatría legal a tratar este caso, señalando el giro de la psiquiatría en su objeto de estudio y el nuevo modo de funcionamiento.⁷ A partir de aquí, el autor realizará un análisis sobre las modificaciones en el campo de la psiquiatría, señalando en primer lugar una instancia general para el análisis de las conductas, que implica una universalización de categorías diagnósticas. En segundo lugar, en el período que va de 1850 a 1870, la psiquiatría deja por fuera la enfermedad: el delirio, la alienación dejan de ser su objeto de estudio y son reemplazados por un discurso tendiente a tipificar al loco y controlándolo con relaciones de saber/poder. En tercer lugar, en el último tercio del s. XIX, la psiquiatría construirá grandes edificios teóricos configurando nuevas nosografías. Primará a partir de aquí la noción de síndrome por sobre la de síntoma, tomando distancia de la real singularidad de los sujetos.

De esta manera procuramos ver aquello que Foucault analiza desde los aportes diagnósticos y que implican tres modalidades de sujeto “anormal” que serán sustituidas por una sola y misma categoría diagnóstica (“anormalidad”, propiamente).

› ***La experiencia del cine como otra vía del pensar***

En el marco del Programa ofrecido a nuestros alumnos, tuvimos la oportunidad de ofrecer al alumnado un Ciclo de cine. Si bien el mismo estuvo concentrado en obras diferentes y de autores diferentes, en todo caso siempre se buscó las imágenes del pensamiento por las cuales el cine contiene la Diferencia y nos brinda figuras de la misma en distintos contextos y relatos.

⁶ Foucault, M. (2000). “*Los Anormales*”. Clase del 8 de Enero de 1975, pp. 21-35. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

⁷ Ob. cit., p. 269

De este modo, en el año 2012 trabajamos con proyecciones y análisis de obras clásicas del cine contemporáneo, tales como “El Hombre Elefante” (Lynch 1984), “El curioso caso de Benjamin Button” (Fincher, 2008), “El Discurso del Rey” (Hooper 2010), con un ciclo especialmente dedicado en 2013 a la obra de François Truffaut, especialmente con situaciones de niños en estado de desamparo, marginalidad y diferencia. Los filmes de Truffaut compartidos fueron “Los Cuatrocientos Golpes” (1959), “El Pequeño Salvaje” (1970), “La Piel Dura” (1975) y “Fahrenheit 451” (1966). El cierre de clases del ciclo 2013 consistió, a su vez, en una exposición con modalidad de Foro, con lectura colectiva de los trabajos finales logrados por los alumnos, y compartimos como fin de tareas la proyección una de las primeras películas que llevó a la pantalla grande los problemas de género y violencia a la mujer, tal es el caso de “La Strada”, de Federico Fellini (1954).

Con todos estos filmes, logramos promover la lectura filosófica de los textos ofrecidos en los Trabajos Prácticos, en los textos de apoyo a los Parciales y buscamos ofrecer un fuerte impulso a la producción de textos escritos por las alumnas que alentaran y complementaran la reflexión, el debate y el diálogo sobre problemas comunes del hombre contemporáneo, de nuestro ahora, en franca consonancia con temas vigentes y expuestos en los filmes, entendiendo a los mismos como aquello que Deleuze define como “trama de imagen-pensamiento”, y por cuya experiencia el hombre se piensa de manera diferente, en el presente singular del tiempo de duración del filme.

› **Conclusiones**

Nos resulta un desafío participar en un espacio de trabajo compartido donde el interés común es no sólo llevar a efecto, en la enseñanza, un Programa de Filosofía, sino también un deseo común de diálogo y formación, en virtud del cual la lectura filosófica deviene en razón prioritaria para promover el pensamiento, la creatividad, y la reflexión sobre el presente de los futuros profesionales de Educación Especial. Y ello en el contexto filosófico de la ontología de nosotros mismos y la ética del cuidado de sí.

Creemos que sin ese horizonte no nos sería sencillo abordar y trazar una experiencia para una pedagogía de las Diferencias, y confiamos en que las prácticas para la misma puedan ser sostenidas desde un camino común trazado por las inquietudes, los textos, las interpretaciones y un respeto ético excluyente para con nuestros alumnos, para con el conocimiento, la transmisión del filosofar.

Bibliografía

Foucault, M. *La hermenéutica del Sujeto*. Clase del 6 de Enero de 1982. Primera Hora. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M (2000). *Los Anormales*. Clase del 8 de Enero de 1975. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (Varias Eds.). *Tecnologías del yo*. Barcelona: Paidós.

Morey, M. (2013). *Escritos sobre Foucault*. México: Sexto Piso.

Morey, M. (2014). *Lectura de Foucault*. México: Sexto Piso.

Skliar, C., Tellez, M. (2007). *Conmover la educación*. Buenos Aires: Novedades Educativas.

Skliar, C. (2011). *¿Y si el otro no estuviera ahí? Notas para una pedagogía (improbable) de la diferencia*. Buenos Aires: Miño y Dávila.